

Lección 11 LA TEMPLANZA (DOMINIO PROPIO)

“El fruto del Espíritu es... templanza. Contra tales cosas no hay ley.” (Gálatas 5:23)

Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. (Gálatas 5:24-25)

"La templanza" es muchas veces traducida como "modestia", en referencia a los deseos y pasiones, especialmente en referencia a los apetitos sensuales. El significado aquí significa literalmente la "fuerza interior" para dominar las pasiones personales.

Dado que la fuerza para apartarse del mal para servir a Dios proviene de la presencia interior del Espíritu Santo, es evidente que esta palabra se refiere en última instancia a la vida de Jesús dentro del corazón de una persona, que proporciona la fuerza para servir y agradar a Dios.

1. Escribe Filipenses 4:13.

2. Escribe Efesios 3:16.

Quizás esta sea la razón por la que esta virtud se da por último en la lista, como a modo de una suma de las otras virtudes. Así como el amor de Dios es la fuente de toda gracia, así también es la vida de Dios dentro de una persona es su resultado—templanza.

Es por eso que el apóstol Pablo pudo escribir, "Contra tales cosas no hay ley", porque las cualidades manifestadas por el Espíritu Santo dentro de una persona eluden el más grande fin de la ley, que es la manifestación exterior del amor de Dios para todas las personas.

Así como el fruto de la vida natural proviene de la vida misma de la vida, así también las cualidades de la vida espiritual vienen de la vida de Dios.

3. Escribe las palabras de Jesús en Juan 15:5.

Para que el fruto de templanza crezca, debemos crucificar diariamente nuestros deseos pecaminosos que nos impiden seguir a Cristo. Esto es algo que Dios hace, no nosotros, poniendo fe en Cristo. Sin embargo, el enfoque del cristianismo no está en el morir, sino en el vivir. En nuestra vida cotidiana, tenemos el poder de la resurrección de Cristo a medida que seguimos combatiendo el pecado.

4. Escribe Gálatas 2:20.

5. Escribe Juan 12:24-25.

Otra buena definición de "Templanza espiritual" es, "cero tolerancia." Debe haber cero tolerancia para el pecado en nuestras vidas. No se puede hacer un pacto de coexistencia pacífica con el pecado. No podemos hacer un pacto con nuestros deseos carnales. Dios dijo, "Hazlo morir."

6. Escribe Romanos 13:14.

7. Escribe Romanos 6:6, 11.

Mimar o excusar los deseos carnales nos deja expuestos y vulnerables al pecado, y en última instancia, nos deja expuestos a su destrucción. Debemos llevarlos a la cruz, considerarlos muertos, para que vivamos conforme al espíritu y heredar todo lo que Dios ha prometido para nosotros.

8. Escribe 1 Corintios 9:27.

El apóstol Pablo reconoció la necesidad de contar al hombre viejo muerto, de dar cero tolerancia a la carne, permitiendo que el Espíritu Santo muestre claramente el fruto de templanza en nuestra vida.

Practica la tolerancia cero. No le des a la carne ni una pulgada. No proveas para ella, sino vístete del Señor Jesucristo. Eso significa que bloqueas tu Internet, para no tener acceso a la pornografía. Esto significa que no vas a las cantinas. Significa que no compras otro paquete de cigarrillos. No hagas ninguna provisión para la carne, para satisfacer los deseos de la misma. En su lugar camina en pureza. Camina en santidad. Camina en justicia. Camina en la verdad. Queremos estar caminando en el Espíritu.

Y la clave para continuar caminando conforme a las cosas que son del Espíritu es leer la Biblia todos los días y tener comunión con otros creyentes tanto como sea posible.

No pongas excusas para tu carne. No vivas conforme a tus deseos carnales-- es una vida vacía, frustrada. No es la vida que Dios quería que ti. Él quería cosas mucho mejores para ti. Pero debes nacer de nuevo para vivir según el Espíritu, y cumplir con el propósito mismo de tu existencia, para vivir en compañerismo y comunión con Dios.

Para cada cristiano, la templanza sobre su naturaleza pecaminosa es obligatoria. Necesitamos recibir el amor de Dios y responder a él, demostrando dominio propio mientras caminamos según el Espíritu y no la carne.

“Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad.” (2 Peter 1:5-6)